

mente no era tal. El Presidente es decir: el HONORABLE que sentó la proposición y tuvo que tenerla;

el HONORABLE que la firmó o sancionó en el acta;

el HONORABLE que la ratificó, poniendo su firma al pie de las nóminas era a la vez:

Presidente del Concejo de Villavicencio, capital de la Intendencia; y,

Administrador de Hacienda; en una palabra, el mismo que respondía ante el Gobierno por ese dinero que ofrecía, tan espontánea como ilegalmente.

Conclusión

Ese ofrecimiento, bien envolvía una trampa, para obligar a que no se desistiera del trabajo un humilde y abnegado maestro de escuela, bien lo dictaba la mala fe; que de nó, sólo podía obedecer tan generosa disposición a la ignorancia crasa del que la promovió; a no ser que tuvieran parte en ello... los consabidos afanes de viaje...

Si los principios de justicia son objetivos y universales y si el empleado no se despoja de cuanta obligación envuelve una palabra de hombre... al tiempo que cuelga su sobretodo y su sombrera de la percha de la antesala de su oficina, en este caso como en otros, hay lugar a restitución.

H. D. N.

P. D. Ahora preguntamos: ¿quienes aprovecharán los \$ 190 pesos oro que para los efectos del Censo después de la proposición Claves y antes del auto fueron situados en la Administración de Hacienda a las órdenes del Sr. Intendente?

Página dominical

Fiestas de la semana

9 Domingo: Ss. Cirilo Alej., Apolonia, Alejandro y Nicéforo.

10 Lunes: Ss. Escolástico y Jacinto.

11 Martes: La aparición de Nuestra Señora de Lourdes. Ss. Félix.

12 Miércoles: Ss. Eulalia, Julián y Modesto.

13 Jueves: Ss. Gregorio III P., Luciano y Catalina.

14 Viernes: Ss. Apolonia, Valentín y Antonio.

☉ Luna llena a las 6 h. 38 m. 2 s. p. m.

15 Sábado: Ss. Faustino, Lucio y Georgina.

16 Domingo: Domingo de Septuagésima. Ss. Gregorio X P., Julián y Samuel.

De vuelta de su visita, se hallan entre nosotros el Sr. Intendente y el Sr. Huestrosa. Saludámoslos.

Evangelio del Domingo

Domingo V después de la Epifanía.

Evang. de San Mateo XIII, 24-30.

Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre, que sembró buena simiente en su campo:

Pero al tiempo de dormir los hombres, vino cierto enemigo suyo, y sembró cizaña en medio del trigo, y se fué.

Estando ya el trigo en hierba, y apuntando la espiga, descubrióse asimismo la cizaña.

Entonces los criados del padre de familias acudieron a él y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? Pues ¿cómo tiene cizaña?

Respondióles: *Algún enemigo mío la habrá sembrado.* Replicaron los criados: ¿Quieres que vayamos a cogerla?

A lo que respondió: No, porque no suceda que arrancando la cizaña, arranquéis juntamente con ella el trigo.

Dejad crecer uno y otro hasta la siega yo diré a los segadores: Coged primero la cizaña, haced gavillas de ella para el fuego, y meted el trigo en mi granero.

REFLEXIONES

QUIENES SON LOS QUE SIEMBRAN LA CIZANA

Si delante de vosotros afirmara alguno que los hombres pueden hallar el camino de la eterna salvación y alcanzar la vida eterna en el culto de una religión cualquiera, huid de su trato, cuanto podáis, porque es indiferentista, sostenedor de una herejía horrenda enteramente contraria a la luz misma de la razón natural; en una palabra: es cizaña.

Si oís decir a algunos cristianos que ciertamente la religión católica es la única verdadera y el único camino para el cielo, pero que en virtud de la infinita misericordia de Dios es preciso esperar en verdad la eterna salvación de todos aquellos que no viven en el seno de la verdadera Iglesia de Cristo, no les desoidos, pues son afines de los indiferentistas; profesan un latitudinarismo moderado que se halla expresamente condenado en la proposición 17. del *Syllabus*, ó lo que es lo mismo, son cizaña.

Si por ventura oís a otros hombres decir: «Es verdad que fuera de la Iglesia no hay salvación, pero eso se entiende respecto de los individuos que no pertenecen a alguna de las diversas profesiones cristianas. El protestantismo, por ejemplo, no es más que una forma diversa de la misma religión católica, forma en la cual se puede agradar a Dios del propio modo que en el catolicismo». No os dejéis seducir, pues los que así dicen son también latitudinaristas.

latitudinaristas condenados en el *Syllabus*; son herejes, son cizaña.

¿Ya veís, cuán mala semilla ha sembrado el enemigo en la heredad del buen padre de familia, ó sea en la Iglesia católica? Pero aún resta mucho más que decir, pues tomando por base la cizaña que acabo de indicaros, disparatan los defensores del derecho nuevo de tan extraños y diversos modos, que llevan su osadía al extremo de afirmar que cada hombre es libre de abrazar y seguir la religión que más le agrade, ó de no seguir ninguna si ninguna le satisficiera. ¿Y qué otra cosa es esto sino sembrar pestífera cizaña en el linaje humano y en la Iglesia de Cristo?

Por lo mismo, siempre que oigáis a la impiedad moderna que la Iglesia no puede definir que ella sea la única Iglesia verdadera, ó que no es universalmente infalible en las definiciones *ex cathedra*, ó que la Iglesia no tiene derecho nativo y legítimo de adquirir y poseer, y otras insipencias semejantes, habéis de levantar los ojos al cielo y decir: Señor, esto es cizaña, cizaña y cizaña.

Ya sabemos que hoy, dadas las circunstancias tristísimas en que nos encontramos, es imposible eludir la mezcla de los malos con los buenos; pero al menos seamos precavidos, comprendamos que los buenos y los malos forman dos ejércitos contrarios, entre los cuales no puede haber capitulación ni avenencia. El uno es el ejército de Dios, y el otro el ejército del infierno: el uno lleva a Satanás por cabeza, el otro lleva por Capitán a Cristo. La lucha está emprendida, el combate es insistente, los sembradores de cizaña, feroces. ¿Quién vencerá? Para nosotros los católicos, no hay duda, pues los habéis divinizados de Jesús han dicho: *Las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia.* Seamos, pues, animosos, constantes y fieles; tengamos compasión de nuestros enemigos, hagámosles cuanto bien podamos, oremos por ellos y estemos seguros que con nuestra fe venceremos al mundo, y después de la ruda batalla de esta vida conseguiremos la paz eterna del cielo.

OJEA Y MARQUEZ

Notas curiosas

—Un periódico norteamericano cuenta que un inventor de Kentucky ha construido una máquina con la que ha llegado a escribir 563 palabras por minuto, porque imprime sílabas y no letras sueltas. El grupo de letras de la izquierda imprime mediante ciertas combinaciones, todos los sonidos consonantes con que empiezan las palabras; el grupo del centro operado con los dedos pulgares imprime cualquier sonido de vocal, y el grupo de la derecha los sonidos consonantes finales.

—Cuenta que se ha caído al fondo del mar un buque con 100 personas a bordo, que las que quedaban en el buque fueron salvadas.